

A LA DERIVA

Miguelito estaba dormido en la barca de su papá, en el río. La había tomado para pescar allí, y había estado toda la noche trabajando sin pescar casi nada, estaba realmente agotado. Durmió hasta el mediodía, pero empezó a oír el delicioso murmullo del río, de las hojas de los árboles... y decidió seguir durmiendo.

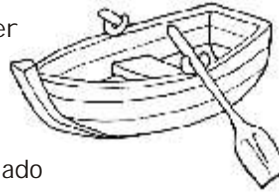
En medio de su descuido no se había percatado que la soga con que ató el bote al muelle se estaba rompiendo sigilosamente, y dormido, siguió soñando... por fin la cuerda se rompió y él sintió una pequeña sacudida, pero ni reparó en ello, el sueño estaba en su mejor parte.

La barca comenzó a ir a la deriva, y llevada por la corriente iba directo a una terrible catarata, pero Miguelito, lo que sentía era un movimiento suave que lo mecía en la barca y no se daba cuenta que aquel balanceo era el mismo río llevándose. Comenzaron a oírse gritos desde la orilla, la gente le gritaba, pero él no hacía caso, seguía durmiendo.

Por la bondad de Dios, el padre de Miguelito había venido a ver a su hijo pescar y al verlo en semejante peligro, se lanzó al agua y nadó hacia él. Se montó en la barca y comenzó a sacudirlo diciendo: ¡¡¡MIGUEL, MIGUEL!!! ¿Hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te despertarás de tu sueño? Estás en PELIGRO. Miguelito al principio no hizo caso, pero, reconociendo la voz de su padre, se incorporó y abrió los ojos. Al ver su rostro asustado y percatarse del riesgo inminente que se acercaba, bajó el rostro avergonzado y su padre le dijo: "VEN, VAMONOS DE AQUÍ"

Diciendo esto, ambos nadaron con todas sus fuerzas a la orilla huyendo al momento, y al estar a salvo, voltearon, sólo para ver a la pequeña barca

caer en la catarata y ser destrozada. Miguelito temblaba, sólo de pensar que, de haber seguido durmiendo, habría quedado destrozado también.



Al igual que Miguelito, tal vez tú disfrutas de la vida que Dios te ha dado. Tienes días de alegría, disfrutando de la playa, el río, la montaña u otras cosas.

Pero no debes ignorar que, como Miguelito, tú también estás ante un peligro inminente, porque: "por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23) "¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" (Marcos 8:36) Así que tienes un terrible peligro: PERDER TU ALMA en el Infierno (separado eternamente de Dios).

No te duermas como Miguelito. Despiértate y no dejes que las distracciones y ocupaciones de esta vida te permitan que te des cuenta que NECESITAS SALVACIÓN.

Dios te AMA y vino a SALVARTE en la persona de su Hijo: "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito (Jesucristo) para que todo aquel que en él cree no se pierda (en el Infierno) mas tenga vida eterna (en el cielo)" (Jn. 3:16). El Señor Jesucristo murió en la cruz pagando nuestros pecados, para salvarnos de Infierno. Si quieres ser salvo en este momento: clama a Dios de todo corazón, pidiendo perdón por tus pecados y aceptando a Jesucristo como tu Salvador. Entonces estarás salvo para siempre del Infierno.

P.E.P.R. (Adaptado)

EL PILOTO GUIADO POR FE



La impresionante historia que les voy a narrar ocurrió en la guerra de Corea, entre los años 1950 a 1953 cuando sucedió aquella tragedia. Se estima que es una de las guerras más sangrientas de la historia. Murieron más de 5 millones de personas, coreanos y de otras nacionalidades, soldados y gente común del pueblo. Salomón dijo: "**Jehová aborrece... Las manos derramadoras de sangre inocente...**" Pr. 6:16-17

Esta guerra fue el sitio de numerosos combates aéreos entre los aviones F-86 de los EEUU y los aviones MIG-15 de la Unión Soviética. Ambos ejércitos condecoraron a muchos pilotos por sus cuantiosos derribos de aviones enemigos.

La detonación de un disparo antiaéreo sacudió el rostro de aquel piloto norteamericano, cuando rompió la cabina de su avión. Al instante perdió la conciencia, pero en algunos segundos volvió en sí, y se dio cuenta que había perdido la capacidad de

ver, mientras la sangre le corría profusamente por la cara. Seguía volando, tenía sus manos en el timón del avión, pero no podía ver para donde iba. ¿Y tú? ¿Sabes a donde vas en esta vida? ¿Estás mirando el camino por donde andas? Isaías dijo: **“Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos... porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de TI”** ^{Is 59:10,12} Ir por el camino de la vida sin el perdón de los pecados, es ir como ciegos rumbo a un terrible final. Pedro dijo que alguien así “tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados” ^{2P 1:9}

Cuando este hábil piloto se dió cuenta de su situación comenzó a gritar por su radio: “¡Estoy ciego! ¡Por el amor de Dios, ayúdenme! ¡Estoy ciego!” A Dios le gusta cuando las personas reconocen sus debilidades y pecados, y claman a Él pidiendo salvación. David dijo: **“Ten piedad de mí, oh Dios... Yo reconozco mis rebeliones”** ^{Sal. 51:1,3}

Su grito se oyó muy fuerte en el audífono de un piloto compañero, quien vio un avión de su escuadrón que subía rápidamente hacia un cielo oscuro. Y eso sería una fatalidad. Si el avión averiado penetraba en esas nubes grises iba a ser casi imposible ayudarlo. Con prisa el segundo piloto dio directrices a su amigo herido. “¡Nivélese!”, le gritó, “Allá voy en seguida”. Así fue, en breves segundos los dos aviones estaban volando lado a lado. Este piloto herido tomó la decisión de creer sin ver, eso es fe. Así es que se salvan las personas ante Dios. **“El hombre es justificado por fe”** ^{Ro 3:28} El segundo piloto miró el rostro herido de su compañero, y corroboró que su condición era delicada debido a la hemorragia. Había que atenderlo con urgencia. Pero primero había que salir del territorio enemigo sobrevolando la frontera. Una vez fuera de territorio enemigo, el segundo piloto buscó una pista de aterrizaje. Divisando un pequeño campo de emergencia, dirigió a su compañero a maniobrar un laborioso aterrizaje. Aún casi sin fuerzas y a punto de desmayarse, el piloto herido

siguió fielmente las instrucciones que le llegaban a través de la radio. Y sin poder ver lo que hacía, logró aterrizar su semidestruido avión en tierra. Así como este piloto ciego se salvó por fe, tu también puedes ser salvo por fe, solo si te dejas guiar por el Espíritu Santo **“...el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad”** ^{Jn 16:13} Él va a usar la Palabra de Dios, y llegarás con precisión al calvario, donde hallarás el perdón de tus pecados y la salvación eterna de tu alma en el Señor Jesucristo.

Marcos Tulio Sequera

UN REGALO DEMASIADO GRANDE

“UN AÑO DE VIDA ES UN REGALO DEMASIADO GRANDE PARA ECHARLO A PERDER”. Esta nota periodística, tiene un aire de verdad que se hace grande

al considerar, que

el lema de las personas en el mundo es: “La vida hay que gozarla y disfrutarla porque es corta”.

Sin embargo cuando

analizamos lo que esta expresión nos enseña, obtenemos lecciones espirituales de alta relevancia para el pobre pecador perdido en sus pecados.

UNAÑO DE VIDA.

Son trescientos sesenta y cinco días, en ellos el hombre planifica, propone metas, ilusiones, todo asociado con lo material, en su mente está, si es estudiante, un título, si es un profesional piensa en sacarle provecho a ello, para lograr otros objetivos, una casa, un carro, viajes de placer y mucho dinero. Cosas que son legítimas, pero que no tienen ningún valor para lo eterno; surge entonces la pregunta: ¿cuántos días del año os acordasteis de



Dios? ¿cuántas veces dijisteis en tu corazón si el Señor quiere haré esto, o viajaré? Amigo que lees el presente escrito, recuerda que nuestros días son fugaces, los años muy breves, y la vida es sumamente frágil, hoy estamos y mañana no somos más (Stg. 4.13-15). Por eso en ese año de vida reflexiona, que muchos lo empezarán y no llegarán al final; que los sueños se quedarán en eso, sueños y nada más y de los días de la eternidad ¿Qué tendrás?

UN REGALO DEMASIADO GRANDE

Amigo lector el año de vida que disfrutas, es un regalo demasiado grande de tu Creador y él te lo da con el único propósito de que hagas un alto en él y mires el regalo inmensamente grande que él ha provisto para ti, y que tú por estar afanado en trazar tus planes para tu existencia en esta vida, no has considerado el valor del regalo de Dios, en lo que a lo eterno se refiere. La Biblia te dice: **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”** (Jn. 3:16). Su hijo es ese regalo para ti, fue entregado a los más horribles sufrimientos por tus pecados, (Is. 53:3) murió vilmente en una cruz y resucitó, y todo por ti. ¿Qué piensas hacer con él hoy? ¿Despreciaras este inmenso regalo de Dios para ti? ¿Qué escogerás en este año el mundo y su placer? Estimado lector, el Señor te invita aceptar de su mano este regalo que gratuitamente quiere entregarte (Is. 55.1)

NO LO ECHES A PERDER

Sería demasiado triste y doloroso que después que El Señor te está ofreciendo un regalo tan grande tú te descuides y arruines tu vida en este año, y eches a perder todo los planes del Señor Jesucristo en salvarte y tengas que sufrir eternamente las consecuencias de tu descuido, en un lago de fuego eterno. La palabra de Dios te alerta solemnemente: **“¿Cómo escaparemos nosotros, sin descuidamos una salvación tan grande?”** (He.2:3ª). No olvides que habrás echado a perder todo y será grande tu ruina (Lu.6:49).

Braulio Caraballo